**¿DEJAREMOS PARA OTROS UNA CAUSA TAN CRISTIANA
COMO LA DIGNIDAD DE LA PERSONA HUMANA?**
**Quilmes, 24 de marzo de 2021**Memoria de san Óscar Romero, mártir
Día Nacional de la Memoria por la Verdad y la Justicia.
A 45 años del golpe

¿Hubo llamados de emergencia?
Por de pronto la respuesta ha de ser:
hubo casos de emergencia.
Hubo numerosos casos.

De emergencia extrema:
allí donde la dignidad y la vida,
no ya sólo de un individuo,
sino de la humanidad misma
son prostituidas y deterioradas hasta la desfiguración. (…)

Se trata de realidades muy concretas y agónicas:
no se puede pasar de largo indiferentemente.
Porque Cristo estuvo en esos cuerpos torturados,
en esos corazones desgarrados,
en esos niños aterrorizados. (…)

Quisiera que, ahora que ha pasado la tormenta,
se repensara la actitud asumida o retraída:
las generaciones jóvenes no permitirán evasivas
ni explicaciones insuficientes.
Está en juego el ser humano,
y no una bandera partidaria. (…)

«Aquí tienen al hombre»
(Juan 19, 5).
¡Cuántas veces me vino a la conciencia esta escena evangélica,
mientras veía a los familiares de los desaparecidos
y trataba de imaginarme la situación de los desaparecidos mismos!

Y la parábola del buen samaritano.
Y las palabras de Cristo en la cruz,
como aquel desgarrador:
«Dios mío, Dios mío,
¿por qué me has abandonado?»
(Mateo 27, 46).

Al elenco de representantes de Cristo
en figura de angustia humana
(escena del Juicio final, Mateo 25, 31-46),
habrá que agregar:
«Estuve desaparecido, y ustedes…»
(¿sí?, ¿no?).
Y la lista se alarga:
«Fui desalojado y quedé sin techo;
me despidieron y pasé a figurar entre los desocupados…».

La Iglesia llega, con la humanidad,
al término de este siglo XX con cicatrices y arrugas…
como el ser humano que la mira, la espera y necesita.
¿Hemos aprendido lo suficiente?
¿Dejaremos para otros una causa tan cristiana como la dignidad de la persona humana?
¿O comprenderemos mejor que antes el abismal misterio de la encarnación?
El amor recíproco, mandato del Señor,
asume antes que nadie,
y más que nadie, los derechos humanos,
porque sin ellos simplemente no hay quien pueda llamarse persona,
destinataria y depositaria del afecto de mi amistad cristiana.

Padre Obispo Jorge Novak,
conferencia La Iglesia y los Derechos Humanos
(Costa Rica, 3 de septiembre de 1985)

Estas palabras de nuestro primer pastor, el Siervo de Dios Jorge Novak, que iba a pronunciar en Costa Rica cuando se vio afectado repentinamente por el síndrome de Guillain Barré, nos siguen interpelando.

**A 45 años del golpe de Estado** del 24 de marzo de 1976, seguimos haciendo memoria:

- Memoria agradecida por el coraje, la lucha y el testimonio, en algunos casos hasta el martirio, de tantas y tantos;

- Memoria humillada, por la conciencia de tantos silencios, complicidades y cobardías;

- Memoria esperanzada, iluminada por el evangelio, que sigue trabajando por la verdad y la justicia, que sigue comprometiéndose con el fortalecimiento de la democracia, en la plena vigencia la Constitución Nacional y los Derechos Humanos, que sigue defendiendo la dignidad inalienable de todo ser humano.

Con nuestra bendición,

+ Carlos José Tissera
Obispo de Quilmes

+ Marcelo Julián Margni
Obispo auxiliar de Quilmes

Quilmes, 24 de marzo de 2021, memoria de san Óscar Romero, mártir